

El silbido de gas escapando. Un profundo sonido de jadeo reverberante, es casi certero que la antigua maquinaria de medio milenio esta peleando por abrir los cierres de la compuerta.

¿Abrí mis ojos? Un nutriente azul y denso presionado ante ellos, moldeado a cada centímetro de mi cuerpo. Podía sentirlo nadar dentro y fuera de mis pulmones con cada aliento. El jadeante sonido se volvía mas fuerte.

Un gorgoteo, mire hacia abajo, al drenaje que había entre mis pies, mientras el fluido estaba siendo absorbido. Sentí como la parte superior de mi cabeza estaba expuesta, por primera vez en 500 años. Lentamente el fluido se fue volviendo mas escaso, dejando que mi cara sienta el aire.

Balbuceede y tosí fuertemente tratando de forzar el fluido fuera de mis pulmones. Podría haber vivido con eso por el resto de mi vida y sin ningún riesgo, pero quería que mi primer verdadero respiro en 5 siglos sea puro y fresco.

El cristal transparente que me separaba de la habitación estaba empañado por el gas que se había escapado. Tome el mecanismo de liberación con mi mano izquierda, mis dedos mas ágiles de lo que deberían ser después de un largo periodo de sueño.

La puerta se abrió hacia los costados y la luz era muy brillante. Con mi antebrazo sobre mis ojos camine hacia afuera pisando el frio linóleo de un distante pasado.

El rítmico y jadeante sonido "juf, juf" de la maquina estaba volviéndose mas fuerte. Moví mi cabeza a un costado, tratando de deshacerme del gel que había quedado atrapado. Con un golpe satisfactorio lo quite de mi oído izquierdo y el "juf juf" que creí que había escuchado se convirtió en un fuerte "ja, ja". Parpadee fuerte y mi vista de la habitación empezó a estabilizarse.

La habitación no había cambiado en lo mas mínimo, mire afuera de la ventana y el paisaje urbano era el mismo. Mire a un costado y vi veinte extraños hombres riendo histericamente.

Uno que se veía exactamente como mi viejo colega Sanders señalo.

"¿En serio pensaron que los íbamos a enviar al futuro?"

Cayéndose al piso de la risa. Todos ellos se veían idénticos a mis colegas que tendrían que haber muerto hace 400 años.

Mire a las maquinas a mi costado, a Connor y a Gomes quienes habían acabado de salir de las cámaras.

Nos dimos cuenta de que estaba pasando. Gomes cayo y se quedo de rodillas.

"Reventé todas mis tarjetas de crédito." Dijo, mirando hacia adelante como si hubiese visto un fantasma.

Connor me miro, lagrimas formándose en sus ojos.

"Mi esposa me dejo cuando me negué a dejar el Proyecto Lazaro."

Mire hacia lo lejos, lejos de Gomes y Connor, lejos de los veinte hombres riéndose, al paisaje urbano en la ventana.

Respirando hondo murmuré.

"Váyanse a la mierda."